

Aula 4

EL REALISMO MÁGICO

META

- Presentar los alumnos a esta importante corriente literaria dentro de las letras hispanoamericanas.
- Hacerles ver que en ese tipo de literatura se manifiestan visiones respecto a las particularidades de la realidad hispanoamericana.

OBJETIVOS

- Al final de esta clase el alumno deberá ser capaz de:
 - Comprender el Realismo Mágico como una práctica literaria que encierra una manera de ver y reflejar la amplitud de las realidades múltiples que les cercan a estos autores hispanoamericanos.

PRÉ-REQUISITOS

Literatura Hispánica II

Alessandra Corrêa de Souza
Luciano Prado da Silva

INTRODUCCIÓN

El Realismo Mágico en las literaturas hispanoamericanas comprende el empleo de técnicas y formas narrativas y descriptivas que visan a dar cuenta dentro de lo literario de aspectos diferenciadores de la realidad de Latinoamérica.

Las bases del término que vendrían a volverse en concepto, luego corriente y práctica literaria en América las asientan el gran escritor cubano Alejo Carpentier (1904-1980). En el histórico prefacio de la novela *El reino de este mundo* (1949), Carpentier presenta el término “real maravilloso” para describir la manera como desde siempre el continente americano fue palco para de un universo en que real, mágico y maravilloso poco o casi nada se disocian.

Con el paso del tiempo pasan a formar parte de la literatura de este universo mágico, telón de cosmogonías reales, la naturaleza del continente, sus florestas gigantescas, repletas de mitos que buscan explicarle, sus ríos caudalosos. Los escritores del Realismo maravilloso, también llamado Realismo mágico, presentan o insertan ese elemento “sorprendente” en sus narrativas lo más naturalmente posible, pues así dirán que es lo mágico, lo maravilloso en la vida de Latinoamérica: hace parte de su cotidiano, forma parte de su realidad. ¡A este Realismo maravillosamente Mágico, entonces!

BREVE HISTÓRICO

El imaginario que consigo trajeron los invasores europeos son desde ya primeros indicios de la tenue línea que los hombres del Nuevo Mundo harían entre real y maravilloso, entre real y mágico. Con los extranjeros vinieron sus mitos equivocados de rumbo: unas tierras Indias, que no eran Indias; los autóctonos como tribus judías perdidas, nunca encontradas; mujeres indígenas como Amazonas, que se vuelve nombre de selva; un Eldorado que tenía que ser aquí, aunque fuera nomás que mito bíblico.

Es decir, la poca disociación entre real y no real no nace acá en América con sus pueblos originarios. Eso se demuestra incluso en las adaptaciones que busca hacer el occidental para mostrar que sí es verdad sus errores: las Indias que no eran Indias se vuelven por un tiempo en Indias Occidentales; las tribus judías perdidas, que no eran tribus judías perdidas, van como ese hallazgo primero en algunas de las crónicas primevas de la conquista que no era Conquista, sino Invasión; el sujeto originario no resiste, es ser manso a ser futuramente apropiado, encajado en el mito del buen salvaje; mientras tanto, Eldorado no existe, pero hay oro, mucho oro y plata en muchas bandas inhóspitas, con gente (originaria) inhóspita a tener que se librar, matar, explotar, engañar para conquistar... la Invasión.

Por otro lado, importa decir que poco fue comprendido por el europeo mitología, cosmogonía, astronomía, matemáticas, danza, celebración, baile, ritual, literatura y relato histórico autóctonos juntos como un mismo cuerpo formando parte de todo el real de los pueblos originarios.

En lo que toca a lo literario el mismo Carpentier cuando va a buscar orígenes del género maravilloso se remite a variados ejemplos de ambientación europea y de trato de lo maravilloso por diferentes autores. Esos autores, empero, en opinión de Carpentier, llevan el género al lugar común. En cambio, todavía en la argumentación de Carpentier (1949), paso el contrario en América, donde el común siempre fue mágico, maravilloso.

En base a eso, autores como el colombiano Gabriel García Márquez (1927-2014) no solo toman para sí la tarea de reproducción de ese discurso venido de Carpentier, sino que desarrollan, potencializan e incrementan el Real Maravilloso de Latinoamérica, aportándolo elementos mágicos de otras literaturas, como de los cuentos árabes de *Las mil y una noches*, por ejemplo.

En cuanto a todo lo anterior expuesto, reforzamos, pues, que dicha corriente o práctica literaria se caracterizará, entre otros aspectos, por presentar lo real como maravilloso, mientras plantea al mismo tiempo ese rasgo mágico como un suceso común, buscando traer esa atmósfera tanto para el lector como para el campo de representación de los personajes, quienes “transmitirán” esta realidad como normal para el mismo lector.

Aún en ese sentido, el Realismo Mágico intenta re(a)presentar al lector, por intermedio de sus abstracciones toda una suerte de supersticiones, creencias populares y sincretismos religiosos que harían la esencia de la peculiaridad, de las idiosincrasias de Latinoamérica.

Verdad que el punto culminante del Realismo Mágico parece darse en las décadas de 1960 y 70, lo que tiene que ver también con el éxito de la nueva novela hispanoamericana, la cual a la vez se inserta en el momento conocido como el Boom de la literatura latinoamericana. No obstante, el hecho de que haya surgido en fines de los años 1940 no implica decir que antes ya no existían rasgos con dichas características en la literatura latinoamericana. Es más, el uso de lo Real Maravilloso sigue existiendo como recurso estético en diferentes frentes literarias y distintas manifestaciones artísticas.

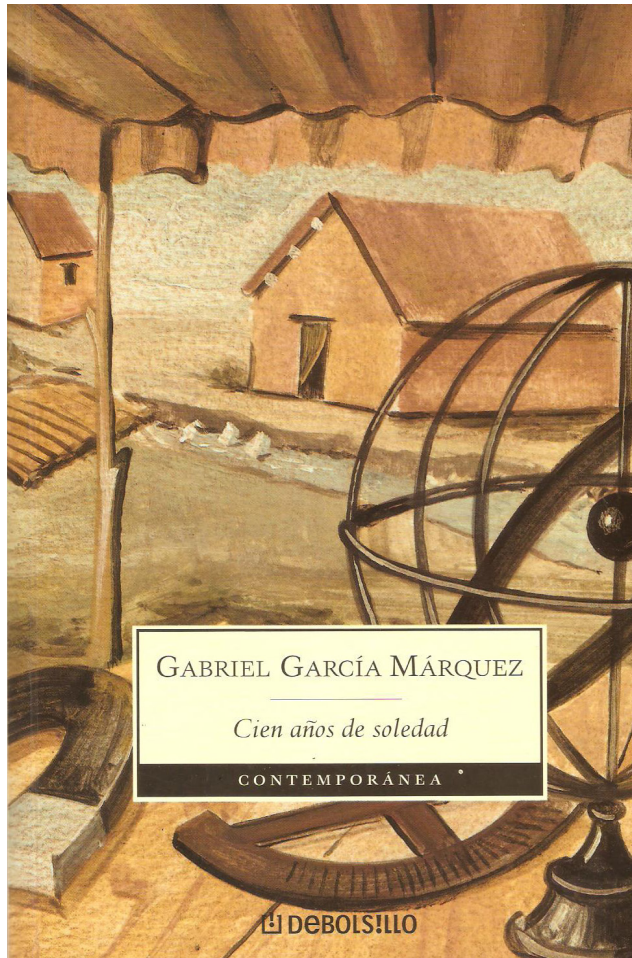
Otra información relevante responde por una orden distinta del entendimiento de los recursos de esa práctica literaria como meramente artificiosos. Al insertarse en un tiempo marcado asimismo por el asomo de las dictaduras militares, la literatura real maravillosa se presenta también como una burla, un engaño y una reacción de carácter artístico a la censura de pensamiento y manifestación y al autoritarismo de los gobiernos que emergen bajo ese tipo de poder.

Buen ejemplo de esa reacción artística está en *Cien años de soledad* (1967) de Gabriel García Márquez. La obra máxima de Gabo suele ser vinculada

únicamente a un ejemplo mayor de Realismo Maravilloso, pero recientes relecturas la apuntan también como una representación de la violencia en la Colombia de García Márquez, mostrando, bajo la capa de lo Mágico, que ella sí existía. Las historias que conforman el enredo principal traen de hecho el trato de lo maravilloso como normal, esencia de la naturalidad colombiana, una metáfora de América. Sin embargo, son eventos que se cuentan sobre una familia rellena de militares en su historia. Poner pues la violencia de esos momentos en vías de lo natural es también forma de criticar, sin que para ello haya posibilidad de censuras. Anótese ya en la apertura de la novela lo natural de un acto de violencia:

Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo. Macondo era entonces una aldea de veinte casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos. El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo. (GARCÍA MÁRQUEZ, [1967] 2007, p. 9)

La violencia está allí, luego del principio del relato, pero lo poco común del recuerdo a la hora de su propio fusilamiento llama el lector para la historia. Nada más parece importar, si bien está allí la violencia, quizá en el sustrato del enredo, pero estará presente en toda la novela.



“Portada de una recién edición de Cien años de soledad”. Archivo adjunto.

A continuación reforzamos algunas de las principales...

CARACTERÍSTICAS DEL REALISMO MÁGICO

- 1 – Es una práctica literaria a la que le gusta el trabajo con contrastes, en la cual la inserción de la circunstancia mágica, maravillosa se presenta como contrapunto a situaciones cotidianas, cuestionando, poniendo en jaque el real.
- 2 – Los elementos o acontecimientos mágicos o maravillosos son tratados en los personajes como algo de la más tranquila normalidad.
- 3 – El tiempo es cíclico y no lineal, es determinado por las creencias, las tradiciones en vez de que así lo sean a partir de una óptica demasiado racional. La máxima del Real Mágico trata de apuntar que el mundo va mucho más delante de los sentidos. Es un rasgo todavía concomitante con los planteamientos que vienen desde el Surrealismo. O sea, Latinoamérica tiene esa realidad más allá, más al sur de los sentidos meramente racionales.

- 4 – Pasado y presente se imbrican, hay poco alejamiento entre ambos.
- 5 – Común y cotidiano se transforman en nueva realidad mezclada a experiencias antes pertenecientes apenas al campo de lo mágico, fantástico o maravilloso.
- 6 – Los elementos mágicos rarísimas veces son explicados, con vistas a dar naturalidad a su presencia e inserción en las narrativas.
- 7 – La relación con el tiempo envuelve a los personajes. Se cultiva el tiempo psicológico, emocional, onírico, los cuales trasladan los personajes en viajes mentales por el tiempo. Una hora se está aquí, otra en el pasado o en futuro. Pero, ¡ajo! Todo hecho por una acción narrativa que visa a dar la mayor naturalidad posible a dichos “viajes” en el tiempo.

CONCLUSÃO

Suele confundirse el Realismo Mágico o Maravilloso al Realismo Fantástico, aunque, la neta, no sea fácil apuntar los límites entre ambas prácticas. Una de las posibilidades de diferenciación más aceptadas dice respeto a entender el Realismo Mágico como una práctica literaria que fusiona real y maravilloso al campo de lo común, ambos existen juntos y es eso. En cuanto al Realismo Fantástico, el elemento fantástico tiene sí como intento quitar, sacar el lector de su lugar común, sacándole el conforto, provocándole el uso de otra postura delante del texto.

Bajo el prisma de la literariedad, el extrañamiento en el Maravilloso estaría en poner el campo mágico fundido al real como fuera la cosa más natural del mundo, por así decir. Mientras tanto, el extrañamiento en la literatura fantástica es la propia inserción de ese elemento fantástico, sorprendente que lleva el lector a inclinarse sobre el texto y sobre el real de que este duda.

En ese sentido, hay autores que estarán en ambas “líneas”, la del maravilloso o mágico y la del fantástico, debido al débil límite entre las dos. Pero, en lo que toca al Realismo Mágico es casi consenso que algunos de sus principales nombres son: el cubano Alejo Carpentier; el guatemalteco Miguel Ángel Asturias (1899-1974), con su novela *Hombres de maíz* (1949); el colombiano Gabriel García Márquez; el mexicano Carlos Fuentes (1928-2012), en que llaman la atención cuentos como “Muñeca reina” y “Chac Mool”; el argentino Julio Cortázar (1914-1984), si bien en su obra haya más rasgos fantásticos que maravillosos; el peruano Mario Vargas Llosa (1936), de la novela *Conversación en la Catedral* (1969); el mexicano Juan Rulfo (1917-1986), y su novela *Pedro Páramo* (1955).

Decimos en otra oportunidad que la verdad el Realismo Mágico no es una práctica que se vuelve producción estática en determinado periodo, y que sus elementos cruzan la narrativa de determinados autores sin que los críticos suelen nombrarlos autores de dicha corriente de lo maravilloso. En cuanto a la cuestión del tiempo podemos citar la distancia que separa, por

ejemplo, obras como las novelas *Las lanzas coloradas* (1931), del venezolano Arturo Uslar Pietri (1906-2001), y *Como agua para chocolate* (1986), de la mexicana Laura Esquivel (1950).



RESUMO

En la presente clase tratamos el tema Realismo Mágico a partir de un breve histórico de esa corriente, o más bien, práctica literaria. En dicho apartado pudimos irnos del prefacio, casi un manifiesto, de Carpentier a su novela *El reino de este mundo*, a los logros de García Márquez en *Cien años de soledad*.

En seguida, pasamos a estudiar, también brevemente, algunas de las principales características de la práctica literaria aquí en epígrafe. Luego, hicimos especie de histórico de cierre, apuntando, además, algunos de los más destacados nombres del Realismo Mágico. Asimismo, les presentamos algunas posibilidades de distinciones entre el Realismo Mágico o Maravilloso y el Realismo Fantástico.



ATIVIDADES

En la dirección <http://www.literatura.us/garciamarquez/enormes.html> ustedes se pondrán en contacto con el cuento “Un señor muy viejo con unas alas enormes” de Gabriel García Márquez (1968). En el relato verán que el texto a principio se muestra algo fantástico. Sin embargo, hay que llevar en consideración que desde el título, el relato busca hacer natural algo quizás asombroso. Pero, poco a poco, el suceso se vuelve más común, principalmente bajo la voz de autoridad que se da a los detentores de las creencias. Enmarquen otras características mágicas del cuento, y ¡disfruten la lectura!



AUTO-AVALIAÇÃO

¿Qué has aprendido en esta clase? ¿Eres capaz de desarrollar razonamientos, ya sean por escrito u oralmente, respecto al contenido presentado? Escribe algo sobre el contenido de sus conocimientos en el cuadro que sigue.

¿Logro percibir que el Realismo Maravilloso es más bien una práctica literaria que propiamente una corriente?

¿Consigo percibir los intentos por detrás de la capa de empleo de lo maravilloso?



PRÓXIMA AULA

Hemos dicho que tanto el Realismo Mágico como el Realismo Fantástico se insertan en el campo a menudo llamado Nueva Narrativa Histórica Latinoamericana, la cual forma parte de un gran momento para nuestras letras: el Boom de la literatura latinoamericana. Y es ese el nuestro próximo asunto. ¡Hasta pronto!

REFERÊNCIAS

CARPENTIER, Alejo. **El reino de este mundo**. México, D. F.: Cia. General de Ediciones, S. A., [1949] 1973. Disponible en: <http://www.textosenlinea.com.ar/textos/El%20reino%20de%20este%20mundo.pdf>. Accedido el: 10/07/2016.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. **Cien años de soledad**. Buenos Aires: Debolsillo, [1967] 2007.

_____. “Un señor muy viejo con unas alas enormes” (1968). Disponible en: <http://www.literatura.us/garciamarquez/enormes.html>. Accedido el: 10/07/2016.

IMAGEN I: “Portada de una recién edición de **Cien años de soledad**”. Archivo adjunto.